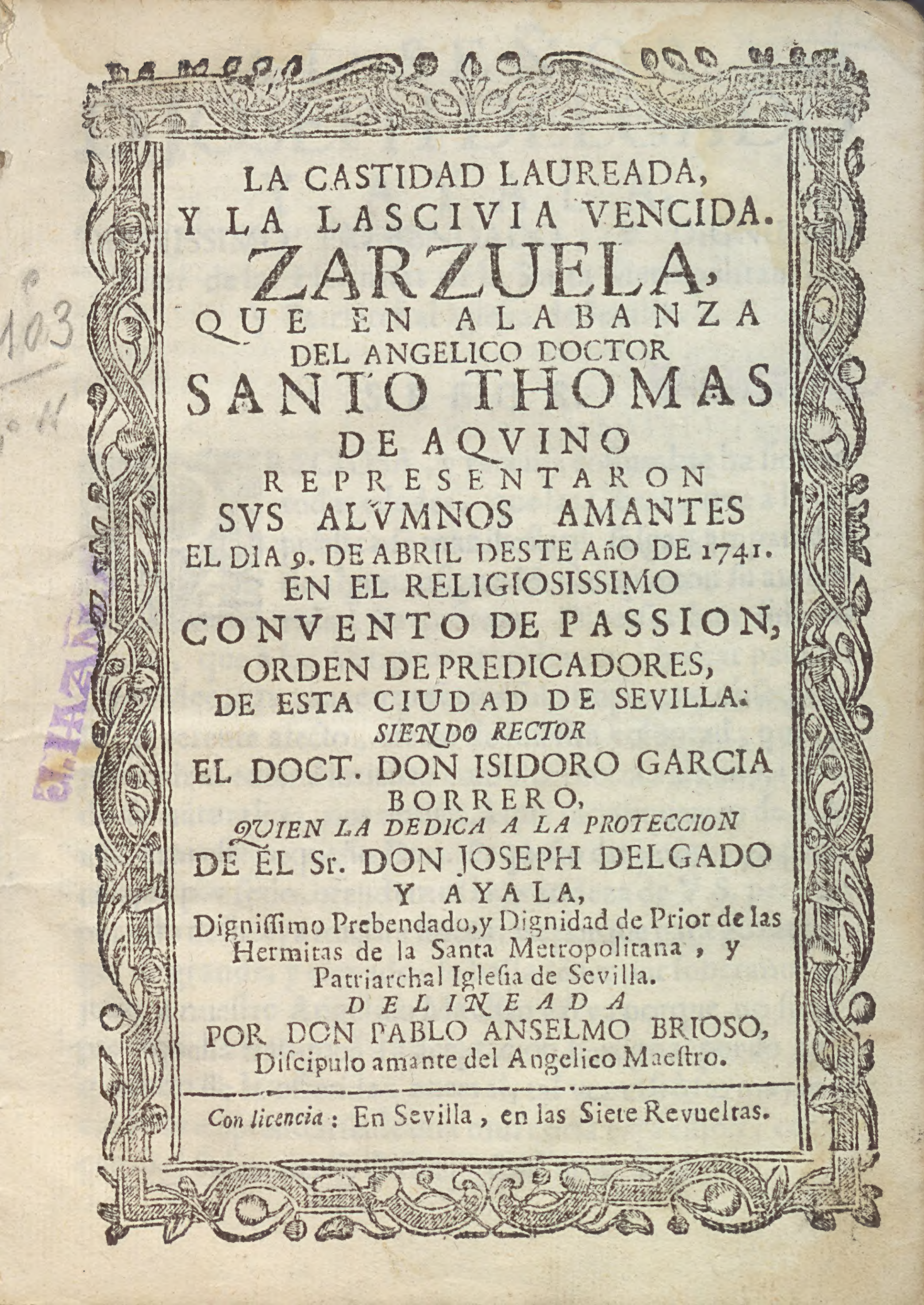


LA CASTIDAD LAUREADA, Y LA LASCIVIA VENCIDA.

ZARZUELA,

QUE EN ALABANZA DEL ANGELICO DOCTOR

SANTO THOMAS DE AQUINO

REPRESENTARON SUS ALUMNOS AMANTES EL DIA 9. DE ABRIL DESTE AñO DE 1741. EN EL RELIGIOSISSIMO CONVENTO DE PASSION, ORDEN DE PREDICADORES, DE ESTA CIUDAD DE SEVILLA:

SIENDO RECTOR

EL DOCT. DON ISIDORO GARCIA BORRERO,

QUIEN LA DEDICA A LA PROTECCION

DE EL Sr. DON JOSEPH DELGADO Y AYALA,

Dignissimo Prebendado, y Dignidad de Prior de las Hermitas de la Santa Metropolitana, y Patriarchal Iglesia de Sevilla.

DELINEADA

POR DON PABLO ANSELMO BRIOSO, Discipulo amante del Angelico Maestro.

Con licencia: En Sevilla, en las Siete Revueltas.

AL SEÑOR D. JOSEPH DELGADO Y AYALA,

DIGNISSIMO PREBENDADO, Y DIGNIDAD Prior de las Hermitas de la Santa Metropolitana, y Patriarchal Iglesia de Sevilla.

SEñOR.

PRECIOSA, y precissa costumbre ha sido en todas edades, que las Obras, que à la luz publica se manifiestan, salgan amparadas de algun insigne Heròe, que con su authoridad las protexa. Diversas han sido las causas, que à los Antiguos impelieron à buscar para las suyas Mecenas; mas en nosotros solo impèra un obsequioso, reverente afecto, efecto de nuestra voluntad, que sin permitir al entendimiento consulta morosa alguna, à modo de naturaleza, nos obliga, à que sacrifiquemos de V.S. à las aras este pequeño Don. Pequeño diximos, y ya parece, que por serlo, ofendemos la grandeza de V.S. pero no por esto desmaya nuestra fineza; ya porque para gozar gages de grande, y elevado, le basta tener por soberano objecto à nuestro Angelico Maestro; ò ya porque no siempre aquella franqueò su aceptacion benigna por lo agigantado de la ofrenda; antes sì, tal vez cifrò sus mayores creditos en prendarse de una mui corta expression, como cantò el Sulmonense Cisne: (*Ovid. lib. 2. Trist.*)

Sed tamen, ut fuſo taurorum ſanguine centum,
Sic capitur minimo thuris honore Deus.

No pudo gloriarſe de aquellos alguno de mas excelſo Patrono, pues aun ſu comparacion es hyperbole con la notoria Nobleza de V. S. Eſta paſſarèmos en ſilencio; ò por no ofender los piadoſos oidos de V. S. que abandonando los heredados, y adquiridos blaſones, ſolo anhela à llenar con ſus heroicas, y virtuoſas obras el alto miniſterio, en que ſe halla, como dixo (parece que Adivino) Seneca: (*In Tragæd. Hippolyt.*)

Non aura Populi, & vulgus infidum bonis.
-------------------Non fragilis favor.
Non ille Regno ſervit: aut imminens
Vanos honores ſequitur: aut fluxas opes.
-------------------Æthera, ac lucem petit,
Et teſte Cælo vivit.

O por no acreditarnos de liſongeros, los que ſolo aſpiramos â ceñir el lauro de afectos.

Eſtos ſuplicamos à V. S. ſe digne aceptar, que de eſta ſuerte ſe lograràn nueſtros eſmeros, y ſerà nueſtro reconocimiento agradecido inextinguible victima, que teſtifique la ſoberania de V. S. cuya vida rogamos à Dios proſpere dilatados años, &c.

B. L. M. de V. S.

Dr. D. Iſidoro Garcia Borrero, Rector.

B. D. Antonio de Amoſcotegui y Sotomayor, Vice-Rect.

Dr. D. Juan *de Salcedo y Moyano,* Conſiliario.

B. D. Joſeph *Garcia de Valdès,* Secretario.

LA

LA CASTIDAD LAVREADA, Y LA LASCIVIA VENCIDA.

ZARZUELA

EN ALABANZA DEL ANGELICO DOCTOR SANTO THOMAS DE AQVINO.

INTERLOCUTORES.

Sto. Thomas de Aquino,
Dos Angeles.
Triquitraque, Graciofo.
Luzbel.
Afmodeo.
La Lafcivia.
El Atrevimiento.
El Apetito.
Mufica, y Acompañamiento.

ACTO PRIMERO.

INTRODUCCION.

Hoi el globo tachonado,
donde Phebo muere, y nace,
fus luces tributa alegre
à un puro Phebo, q̄ es Angel.

Recitado.

Venid, Tropas Angelicas Sagradas,
al culto de un Sol puro dedicadas;
pues con fus fummas luces
defterrò de la culpa los capuces.

Area.

Area.

O Phebo feliz,
que en gyro veloz
destruyes lo atroz
del lascivo desliz!
Supremo matiz,
que anuncia dichoso
presagio feliz.

Dice dentro el Apetito.

Pues se descubre en la fuente
quien tanto prender deseo,
cerque la tropa el contorno
con acelerados vuelos.
1. A la fuente.
Triq. A los abysmos.
podeis ir mejor;q̄ harèmos?
Sto. No sè;el Señor lo dispõga.
*Triq.*LibremeDios deste aprieto!

Sale Triquitraque aceleradamente.

Para fiestas va la Zorra,
y la seguia un Podenco.
1. Al monte. 2. Al valle.
3. A la selva.
Triq. O quien se viera conejo,
para ocultarse debaxo
de la tierra, santo Cielo!
Va,q̄ al primero q̄ encuentran
soi yo? mas què es lo que veo!
Ha pobrecito Thomas,
que lo han cogido indefenso,
sin que sus pies le valieran,
para librarse del riesgo.
Yo aqui quieto, quando dice
aquel vetusto proverbio:
Que quando viere pelar
la barba del compañero,
eche la mia en remojo,
y no poner tierra en medio?
Fuera de aqui, Triquitraque,
no se dilate el remedio,
pues en lo tardo hai peligro:
por aqui escaparme quiero;
mas no puedo,porque vienen
por esta parte los perros,
que se llevan à Thomas,
y si me ven, volaverunt.

Salen el Atrevimiento, y el Apetito con toneletes.

Atrev. No siento tanto, Apetito,
de que Thomas estè presso,
como que el Lego se ha ido.
Triq. Esso desea mi miedo;
mas hago las diligencias
convenientes para ello.
Apet. No puede haverse alexado
de la fuente, procuremos
el registrar esta selva,
q̄ es donde hallarle podemos.
Triq. Malditos sean tus ojos!
Miren, señores, què gestos,
y què figuras las dos:
parece que se huyeron
de el Passo de la Sentencia.
Atrev. Rastro de pisada veo.
Triq. Mas q̄ no vieras,demonio.
Ap. Es verdad, seguirle pienso.
Triq. Mas aqui encontrè salida:
zancajos, para què os quiero?

Vase corriendo.

Atrev. No de mis iras discurra
exceptuarse esse Lego.
Ap. Ni de mi furia tampoco,
pues voi sus huellas siguiendo.
*Atr.*Mas no es possible,pues toda
la selva sin nadie advierto.
Apet. Lo mismo à mi me sucede.
Atrev. Aquessa senda dexemos,
y à tras volvamos.
Apet. Bien dices.

Al tiempo de entrarse los dos les sale al passo Triquitaque,

Triq.

Triq. Sino me escapara de ellos,
què fuera de Triquitaque?
Soldados à mi? Què bueno!
Atrev. Azia aqui siento ruido;
quien và?
Triq. Peor es aquesto!
Ap. Quien va? *At.* Quien viene?
Triq. Un jumento,
que se va, porque se va.
Ap. Tēgase, y no quiera el necio,
que le cueste caro. *Triq.* A mi?
Què me digan estos puercos,
que me tenga, quando miran,
que sobre mis pies me tengo!
Dexenme, que voi de prissa.
Atrev. Iràs à essa torre presso:
ya logrè todo mi gusto.
Triq. Desdichado me contemplo.
Apet. Vaya. *Triq.* Quedo.
Atrev. Pues es fuerza, q̄ camine.
Triq. Con mis pies?
Apet. Si.
Triq. Pues no puedo,
porque tengo un sabañon
en aqueste pie derecho,
y no puedo dar un passo:
piedad tengan deste Lego.
Atr. No la hai; vaya, q̄ es fuerza.
Triq. Esso serà, si yo quiero.
Atrev. Ande el mandria.
Apet. Ande el gallina.
Triq. Què me conozcā el juego!
yo andarè; mas serà en hōbros.
Atrev. Si discurres, que por esso
te has de librar, no ha de ser.
Triq. Pues hai mas de estarnos
quietos.
Ap. O no; que pues tu nō quieres
andar por bien, mi denuedo
harà, que arrastrando vayas.
Triq. Mal el librarme pretendo
de la prissiō, pues porfian, *à p.*
en q̄ ha de ser; mas yo pienso
engañarlos de esta forma:
Vaya el Diablo à los infiernos,
aquesto ha sido una chanza;
no es verdad? Yo assi lo creo
(juzgo q̄ pega la estopa) *à p.*
toquen conmigo essos huessos.
Apet. Vamos, y no assi procures
con fingidos embelecos
el irritar mis venganzas.
Triq. Pues va de veras el cuento?
Apet. Si. *Triq.* Candela.
Atrev. Y assi iràs.
Triq. La fuerza es, la q̄ protestó
ante el Tribunal de Dios;
y no permita, que un Lego
sea en la ene de palo
racimo fuera de tiempo.
Llevanselo arrastrando, y tocan caxas, y Clarines, y sale Luzbel con manto, y tonelete.
Luzb. De aquella Regiō Obscura,
de aquel Lobrego Aposento,
donde padece immortal
la Criatura tormentos:
Del Abysmo, donde yo
no me conozco â mi mesmo:
De la Carcel mas altiva,
donde habitan con extremos
en un sèr la vida, y muerte:
Del Calabozo cruento,
donde no es capaz salir
de sus concavos horrendos:
De la Cueva, donde mora,
quien sin encontrar remedio,
continuamente lamenta
lo tragico de sus yerros:
De aquel infimo Palacio,

de aquel horrisono Aberno,
salgo à impedir animoso
el designio, y el intento
de esse Thomas, que pretende
burlarse de mis esfuerzos;
pues sin temer amenazas
de sus parientes, y deudos
se ha constituido uno
de los del Guzmano Gremio;
y aunque por persuasion mia
està en essa torre presso,
sufriendo graves injurias
de los suyos, no por esso
dexo de atizar la llama
de mi venenoso efecto
en ellos mismos, à fin
de que quite de su cuerpo
el Habito, que es en mi
(aun en mirarlo) tormento;
y aunque cõnstante lo assalto
con repetidos encuentros,
no por esso se desmaya,
pues à mi pesar advierto,
q̃ es tan grande su constancia,
como es en mi lo perverso.
Mas ya el Infierno aprestado
està para el vencimiento,
pues ha de lograr, que tuerza
el empezado disseño;
que siendo, como es, reciente,
el triumpho de èl lograrèmos.
Què dirà el Orbe de mi,
que al no dificil empeño
la cerviz altiva doblo,
sin conseguir el tropheo?
No ha de ser; y porque sea
la execucion al momento;
Horrorosa, y odiosa servidumbre
de infelices; y miseros Precitos,
que continuo arrastrais la vil cadena,
que eslabonò de yerros tu delito.
Dent. Music. Quièn penetra la estancia del lamẽto,
donde es el padecer siempre continuo?
Luzb. Vassallos de las sombras luctuosas,
que en horrorosas nieblas sumergidos
poblais de tristes, y confusos ayes
la rigorosa Carcel de el Abysmo?
Dent. Music. Quièn suspende con voces inauditas?
Luzb. O tu, que en lo carnal, y lo lascivo
llevas la primacia?

Sale Asmodeo con manto de estrellas, cabos encarnados, tonelete de el mismo color, con vengala.

Asm. Què me mandas,
pues sabes, que estoi prompto
à tus servicios?
Luzb. Si pretendes saber à lo que
os llamo,
apercibelo atento en el oido;
Heroe Tartareo valiente,
del Cielo excelso excluido,
y en el Aberno oprimido
por soberbio, è imprudente;
bien admiras tanta injuria,
tanto baldon, y desprecio,
cõ q̃ el hombre en todo necio
nos provoca.

Asm. Si (què furia!)
Luz. Biẽ sabes q̃ aquesse mesmo,
por su grande inobediencia,
perdiò la gran excelencia,
de q̃ hoi goza en el Baptismo:
Bien sabes, q̃ el noble assiento,
que à mi belleza fue dado,
le tiene el hombre usurpado
con poco merecimiento;
que en caer nosotros todos,
naciò su mayor subida,
buscando la Eterna Vida
por humildissimos modos;
no me admiro, pues aspira
con favor ageno à tanto,
q̃ hasta un pensamiento santo
el mismo Dios se lo inspira.
Lo que me trahe aturdido,
con admiracion pasmado,
y en tanto grado assombrado,
que he de perder el sentido,
es, que viviendo en la tierra
de mil miserias cercado,
en su humildad confiado
quiera al Aberno hacer guerra;
necio error, intento loco,
pues que no llega à alcanzar,
que hago al mundo zozobrar,
quando à rabia me provoco.
Pues si junto los sequaces,
que audaces mi intento siguẽ,
verà como le persiguen,
perturbandole sus paces.
Si sabe Dios, que una parte
cierta vez le amotinè;
cõtra un hombre vil què harè
con poder, ingenio, y arte?
Pero no es bien, q̃ os assombre
de un rapaz me he de quexar,
que ya se atreven à dar
rapaces guerra à mi nombre.
Bastaba un paciente Job
de miserias afligido,
un David arrepentido;
y un arrebatado Enoc,
sin que ahora en pocos años
un rapaz por vias tales
procure mis proprios males;
desee mis proprios daños:
Un rapaz, que tanto medra,
nacido ayer, y hoi me espanta;
mas diò tal fruto tal planta,
y tal anillo tal piedra;
Este qual luz ocultada,
de sì prometiendo està,
que luz al mundo darà,
porque està de Dios tocada.
Este, cuya confianza
de suerte à Dios vive unida,
que ya le llama en la vida
escudo de su esperanza:
Este, que en tan tierna edad
toma su Cruz cada dia,
siguiendo à Dios por la via
de la perfecta verdad:
Este, que en las liviandades
da siempre guerra al Abysmo,
pues el vencerse à sì mismo,
es mas que vencer Ciudades:
Este, que con Obediencia,
Penitencia, y Oracion
hace santa guarnicion
à su famosa conciencia:
Este, cuya gran dulzura
de los Antiguos Doctores
ha de descubrir las flores
con flores de la Escritura;
es quien temo, y sus Lecciones
(que no quisiera decir)

en humo han de convertir
mis ocultas opiniones:
Temo lo que ha de escribir,
sino haiquiè cauto le inquiete,
porque en su genio promete
quanto se puede decir:
Atajese tanto brio;
que aunq̃ à todos parte alcãza,
uno solo por venganza
con èl salga à desafio:
Y si el honor os obliga
à mostrar animo fuerte,
al que cupiere la suerte
mi invidia se la maldiga:
Pues le prometo en mi mesa
dar los sulphureos guisados,
y el mejor de mis dos lados
por premio de aquesta ẽpressa.

Asm. Por experiencia admiras claramente
quan señalado he sido en todas ellas,
pues vi algun tiempo ser el Universo
despojo de mis brios, y mis fuerzas:
Tambien por la beldad de una Casada
dos Jueces condenè; ved lo que hiciera
con un Joven, que apenas ha cumplido
las quince florecientes Primaveras:
Yo mismo hice à Zambri, Israelita,
que llegasse arrojado, y sin verguenza
à la lasciva Madianita incauta
para despues sufrir penas immensas.
A Herodes incitè, no hiciera aprecio
de verdades patentes manifiestas,
pues le volvi homicida de la vida
del Precursor por voluntad agena.
Si yo me he de mostrar mui janctancioso
de Profanas Historias, ellas mesmas
digan mis glorias, pues al mundo hice
invidioso, al mirarlas tan excelsas.
Quexaste mucho de un rapaz incauto;
no los brios postreis de essa manera:
Miren què Hector! què valiente Alcides!
què Alexandro! què Aquiles! ò què Cesar!
Un mozo, que cobarde, y encogido
de sus parientes ocultarse intenta,
temiendo rezeloso el escarmiento
de su loca sofistica chimera.
Quièn del lascivo fuego se ha librado?
Quièn en la juventud, en la edad tierna
tocò el passo primero, que el intento

no quemasse en su llama tan immensa?
Pues si en lo floreciente de sus años
llega à estorvarle tan heroica empressa
una beldad, què mucho que rendido
la voluntad por victima le ofrezca?
Este es mi intento, y este el que procuro,
para que sea el movil, que à ser venga,
quando en èl un eterno precipicio
alegria en nosotros, gloria excelsa

Ponense à hablar los dos à parte, y salen la Lascivia, el Atrevimiento, y el Apetito.

Atrev. Totalmente embelesado
hoi me alisto à tus accentos.
Lasc. El importunar es movil,
con que se logra el anhelo.
Apet. Quiẽ porfia, mucho alcãza;
y assi, porfiando intento,
para poder conseguirlo,
el poner todos los medios.
Luzb. Esto q̃ digo, has de hacer.
Asm. Si el instar es buẽ remedio,
desde hoi pienso conquistar
aquesse escollo soberbio.
Luz. Assi de vos lo discurro. *Vase.*
Asm. Y assi asseguro el hacerlo:
O amigos, el que esteis juntos
os lo estimo, y agradezco;
y ahora os iba à buscar.
Los 3. A què fin?
Asm. Estad atentos:
Ya sabeis, Parciales mios,
el empeño, en que me veo,
que destruir à Thomas,
es lo que ansioso deseo;
para cuya gran faccion,
mejor Alcides excelso,
discurro trazas sutiles,
premedito ardides nuevos.
Lasc. No se ignora: id adelante.
Asm. Ordena el Principe nuestro,
que no perdamos de vista
à esse Thomas, por si vemos
en su designio flaqueza.
Los 3. Assi lo executarèmos.
Lasc. No de mi desconfieis,
pues sabrà todo mi esfuerzo
anticiparse sagaz
à el logro de tanto empeño.
Atrev. Solamente el complacerte
es mi gusto, y mi deseo.
Apet. Y yo lo mismo, pues sabes
los obsequios, q̃ te he hecho.
Asm. De vuestra gran eficacia
no lo dudo.
Lasc. Es favor vuestro.
Asm. Y velozmente avivando
este Vesubio, este incendio,
contrastarè su altivez,
por mas que intente resuelto
resistir de mis impulsos
lo voraz, y lo violento;
pues yo creo, amigos mios,
que presto conseguirèmos
el triumpho, que deseamos,
si nuestras fuerzas ponemos.
Los 3. Seràn en todo sublimes.
Asm. Orlarèis con tal tropheo
la grandeza de Luzbel;
y mi furor prosiguiendo
lo arresgado de este lance,

don-

dõde estriva el pũto nuestro::-
Lasc. Y porque al mirar vencida
su continencia, logremos::-
Apet. Y porque el Habito dexe::-
Atrev. Y porq̃ todos le ajemos::-
Dentro Musica con repeticion de los 4.
Sea el incendio voraz
de funestos monumentos
de nuestras iras rabiosas
el mas infelice objecto.
Asm. Porq̃ esse insensato Joven::-
Lasc. Porq̃ esse rapaz protervo::-
Atrev. Porq̃ aquesse presumido::-
Apet. Porq̃ esse loco, esse necio::-
Los 4. Que nuestra rabia crecida
desprecia con tal esfuerzo::-
Ellos, y Musica.
Passando ultrages crecidos,
y sufriendo mil desprecios,
sepa las Furias que son
de Lucifer, y Asmodeo.
Vanse, y sale el Santo.

Sto. De este Mundo temed mucho, Mortales,
Los infelices, miseros vaivenes,
Pues llegan con presteza muchos males,
Quando ofrece, y da cauto grandes bienes:
Los efectos, que vemos naturales,
Hombre, os avisan, quando gusto tienes,
A el duplicar incauto los errores
De aguas, vientos, paxaros, y flores.
Rompe un Ave con vuelos violentos
La concava region, aerea, summa,
Y sobre el papel terso de los vientos
Delinèa charactères con su pluma:
Pero frustra de el todo sus intentos
El Cazador, que su destreza abruma
Con el sulphureo artificioso engaño;
Y què es esto? Del Mundo un desengaño.
Nace admirable la fragrante Rosa,
Vistiendo con gran fausto, y pompa vana,
Por parecer al Mundo mas hermosa,
Vestido entero de la fina grana:
Mas por tiempo mui breve ella le goza,
Pues del Cierzo la accion fuerte, y tyrana
Deshoja aquel candor, que se viò extraño;
Y què es esto? Del Mundo un desengaño.
De una gallarda Nave la hermosura,
Bruma del mar, inquieta la mudanza;
Siendo quien sus laureles assegura,
Y sus triumphos seguros la bonanza:
Mas

Mas por mui poco la quietud le dura;
Pues quando tiene mas la confianza
En ella, à un huracan advierte el daño:
Y què es esto? Del Mundo un desengaño.
Pues, Mortales, si veis tan claramente
La brevedad de aquesta humana vida;
Por què ignorantes vais tan velozmente
Al peligro con priessa enfurecida?
Por què un poco no pàra vuestra mente,
Quando la triste, y la fatal caida
El desengaño fiel avisar sabe
En la Rosa, en el Paxaro, y la Nave.

Sale Triquitraque.

Triq. Bendito sea Dios, que ya soi Santo,
miren què galan vengo, y con què brio,
à todos mi virtud les causa espanto:
abrace à Triquitraque, Padre mio,
pues no falta quien diga entre la gente,
que el Habito me sienta lindamente;
y como mi virtud mas me realza,
como à pollo de Dios me echaron calza;
mas en los pies no, no la consiento,
què les queda que hacer en un jumento?
Y siento que el ser Lego es desventura,
pues no puedo valer para escritura;
pues si llego à firmar (dolor cruento!)
el flato me ha de dar luego al momento.
Sto. Confie en la Divina providencia.
Triq. Confianzas no sufre mi impaciencia,
pues al votar lo pobre, que professo,
no dixe: No comer; que esso era excesso.
Ya no bastan mis mañas,
para quitar las muchas telarañas,
que puestas en mis dientes infelices
son viva semejanza à los tapices.
Sto. Como en Dios no confia?
Triq. Ha Padre, que ya passa â ser porfia.
Sto. No diga esso. *Triq.* Como no, mi Aquino?
Pues si atento de veras lo examino,
à ser rabia se passa mi tormento;

y si sigue, he de irme àzia un Convento.
Sto. Què su hambre es tã grande, y tan tyrana!
Triq. No tengo hambre; pero tengo gana
de comer pollas, pabos, perdigones,
avestruces, conejos, y capones;
y de postre à mi esmero
unas blancas manitas de carnero.
Sto. No dañaràn, Hermano?
Triq. Nunca he visto que injurie blãca mano.
Sto. Si quiere ver su hambre remediada
de aquella Magestad tan sublimada,
tenga Oracion con summa reverencia,
y atento admirarà su providencia.
Triq. Es aquesse el recurso, que me dice,
para satisfacer mi hambre infelice?
Sto. Si serà, si de veras lo exercemos.
Triq. Pues para que sea assi, los dos oremos.
Ponense de rodillas el Santo, y Triquitraque.
Sto. A vos, Señor, que en un Madero fuerte
os miro entre Ladrones colocado:
Vos, que viendo lo atroz de mi pecado,
por darme vida, padecisteis muerte.
A vos, pues, que os admiro de essa suerte
con tantas ignominias ultrajado,
dando por nido el pecho, que rasgado
en rios de coral purpura vierte:
A vos postrado, y reverente llego,
como à mi centro unico amoroso,
pues quanto estoi sin vos, he estado ciego;
haced que no despojen el dichoso
vestido, que da à el alma tal sossiego,
y es à tus ojos sacros decoroso.
Triq. Jesus mio, del Orbe fiel thesoro,
en aquesta afliccion, que tanto lloro,
valedme por resquicio, ò por ventana;
èntre la providencia soberana
por qualquier parte: ola, aquella viga
de almivar la discurre mi fatiga:
mal dixe, tiene traza,
por lo larga que es, de calabaza;

mas

mas por aqui olor siento,
como à zumo pisado de sarmiento:
alli viene un pipote,
no de gozo mi hambre se alborote:
Jesus. què multitud, que causa espanto!
Mas como viene à pie se tarda tanto.
Dios mio, à mi me basta, à lo que infiero,
con tan solo una olla de carnero:
la voca se me hace mil ternezas,
entre amigos se usan mas llanezas.
Còmo tanto se alexa? Hambre tyrana!
Es aquesso, señor, para mañana?

Sale el Apetito con una cesta.

Apet. Yo, que soi el Apetito,
he tentado aqueste Lego
por el hambre; y porq̃ tenga
el logro con el efecto,
aquesta cesta escondida
àzia esta parte le dexo.

Tr. Pater noster, qui es in Cælis::-
Por Christo, que sino miento,
que huele por aqui mucho
à estofado Madrileño.
Quiero registrar la Torre;
mas, Cielos, què es lo q̃ veo!
O cesta de mis entrañas,
tu havràs venido del Cielo,
pues vienes à temperar
aqueste estomago hambiẽto!
Y si ha de ser, à que aguardo?
Señores, con verdad puedo
decir, y apostar tambien,
q̃ quando columbrè el cesto,
huvo tripa, que al instante
se me subiò hasta el cerebro.

Levantado, como està, irà sacando, lo que dicen los versos.

Ropa fuera: este es pernil;
què tierno tendrà el pellejo!
este se criò sin duda
con las bellotas del Cielo.
Pero què es esto, que miro?
S. Lesmes, S. Nicodemus,
todo el AlmanaK entero
me valga; Jesus què espanto!
Quando discurri ser Puercos
lo que tenia en las manos,
en estopa se me ha vuelto.
Reniego de mi fortuna,
pues es mẽguada; mas quedo,
que he de registrarlo todo:
Este es lomo, lindo, bueno;
à fee, que tu no has de ser
como el pernil, si yo puedo.
Pero què dureza es esta?
Si otra burlita tendrièmos!
Hai, q̃ ũ diẽte me he quebrado.
Si acaso supiera el dueño,
que esto inventò, yo le diera
el pago de lo que ha hecho.
No estoi pelado, señores?
Pues en carbones mas negros
que mi corazon se trueca
el lomo; sufrir no puedo
el flato, que me congoja;
pero pues vino tenemos,
echarè siquiera un trago:

A la vuestra, Caballeros. *Bebe.*
¡Tan solo esto faltaba,
para que perdiera el sesso;
en orina està el licor;
mirè, què lindo me he puesto!
No estoi bonito, señores?
Echenme muchos requiebros.

Sale Asmodeo.

Asm. Pues es ahora precisso
sacar mi cara de empeño,
acuda mi atencion prompta,
y con veloz movimiento
à impedirle los fervores,
que le desvelan atentos;
y pues aqui le descubro,
acompañado del Lego,
aqui de mi astucia toda:
sufrid hasta el logro incēdios.

Sto. Supremo Dios soberano,
haz que no se pierda el precio
de vuestra preciosa sangre
en este tu indigno Siervo.

Triq. Para saciar esta hambre,
dad, Señor, otro repuesto,
no como este, pues veis,
q̄ no tengo mas que huessos.

Asm. Hai de mi! Que su oracion
que apiade al Cielo temo,
al passo que de mi furia
obre contra mi el veneno;

Con el afecto de este verso da Asmodeo un golpe à Triquitraque, que caerà.

mas tu me la pagaràs.

Tr. Padre Thomas, que me han
muerto!

Sto. Què tiene hermano?
Què ha sido?

Triq. Aqui atras ha sido ello:
Ha perro, cata la Cruz,
abrenuncio tantum ergo:

Canta la Musica.

O dulce homicida!
O Venus excelsa,
pues tu eres el premio
no mas de ti mesma!

Salen la Lascivia, y el Atrevimiento.

Asm. Hasta mejor ocasion
escondido el Etna tenga
en el volcan de mi pecho;
q̄ no importa que se abstenga,
y se retire del riesgo,
pues va mi infernal caterva
en su alcance velozmente.

Vase.

Triq. Allà vayas, y no vuelvas:
mas oiga, seor Valadron
(que bien el serlo demuestra)
si rebosa alicantinas,
yo le asseguro al vadea,
que si le cojo à mis manos,
que le he de dar para peras.

Atrev. Aunq̄ el Poder Soberano
à aquesse necio defienda,
le seguirà lo atrevido;
pues es precisso lo sea,
quando le sople la llama
de la Furia siēpre eterna. *Vase.*

Tr. Què bravo Jaque es aqueste?
Nos pōdrà de vuelta y media,
si en los cascos se le pone;
que no lleve en la cabeza
siento, para que conozca,
que todo el q̄ es guapo lleva.

Lasc. Y yo, que soi la Lascivia,
harè entre zozobras, penas,
fatigas, enojos, sustos,
y pesares, el que sepa
aquesse necio, esse aleve,
aquessa indomita fiera,

que

que eclypse soi, si es èl Sol;
que si es luz, yo soi tiniebla;
que soi Pyrata, si èl Nave,
que con thesoro navega;
y con iras espantosas
harà mi furia perversa,
que aquel fulgor, con q̄ brillan
susvirtudes, se obscurezca. *Vase*
Triq. Esta ha sido la peor;
què pastilla tan sangrienta
me ha dado en esta nariz,
que me hace tocer de veras!
Sto. Immenso Dios, Supremo, y Soberano,
à tus misericordias hoi apela
esta indigna criatura, que criastes
oprimida de sustos, y violencias:
Vos, dulcissimo Padre de las Almas,
con pios ojos ved, lo que me alienta;
pues què vendrè à ser yo, si tu poder
no me sirve de excudo, y de defensa?
No naufrague lo integro à las manos
de aquel que por herirme se desvela;
pues confiado en tu sagrado asylo,
en Vos mi alma su consuelo espera.
Con la Musica. Pues el que se acoge
amante de veras
al que es el supremo
Señor de la tierra,
no dude el alivio
de su gran clemencia. *Vase.*
Triq. Aunque de ser valiente muestra he dado,
me tiene el sobresalto acobardado;
còmo podrè librarme de este Fuerte,
antes que llegue el plazo de mi muerte?
Morir es desatino,
que en la otra vida no se vende vino;
y llega à declararse,
que el vivir por beber ha de estimarse.
Aquel largo, que todo era un fuguillas,
còmo le derrengara las costillas?
Pues el otro? Se aumenta mas mi enojo;
Por darle quatro palos diera un ojo.
Pues digo? Aquel horrifico espantajo
(mas mis furias en colera desgajo)
con cotilla, casaca, y guardainfante,
que echaba à cada instante

con

cõn tanta fuerza las admiraciones,
còmo le diera yo ſeis coſcorrones?
Ha vèr, ſi valeroſa
ſe moſtraba otra vez la mui mocoſa.
Pues ſi otra vez la miro en mi preſencia::
Pero Thomas me llama: A la obediencia.

Cantada.

Recit. O Aquino ſublimado,
que ſobre Cherubines enſalzado
ſoſteneis, qual Athlante,
el Emporio Supremo Militante,
à cuya accion valiente
gime corrida la manſion ardiente!

Area.

Tu gracia bella,
tu roſicler
me ha de abraſſar,
me ha de encender;
mas no, no importa,
que en eſſa activa
hoguera viva
fallecer yo,
es renacer.

Grave.

Y aſſi publique el èco ſonoroſo
de mi Aquino lo fino, y amoroſo.

)(ACTO SEGUNDO. )(

Sale el Apetito, y el Atrevimiento, los dos como hablando.

Atrev. Pues tu eres, ò Apetito,
quien pone el paſſo primero,
para que necios los hombres
encuentren con ſu deſpeño;
hoi mas que nunca es preciſſo
avivar el fuerte incendio
de tus aſtucias, pues miras
(à peſar del miſmo Infierno)
el deſignio de Thomas.

Apet. No tienen vueſtros afectos
que decirme, quando aſpiro
à el logro de tal deſeo.

Atrev. No hai duda de que ſaldrà
Luzbel con gran lucimiento.

Apet. Eſſo ſerà, ſi perſigue
vueſtra rabia mi denuedo.

Atrev. Pues dudas de q̃ yo ponga
el forzoſo atrevimiento,

quan-

quando ſiga lo infernal
de tu Apetito perverſo?
Apet. De tus brios no lo dudo.
Atr. Por Luzbel, Heroe nueſtro,
que nueſtras Tropas comãda
con invencible ardimiento,
que no digo yo poner
lo atrevido en tal empeño,
ſino con fuerte teſon
avivar mas el esfuerzo
del volcan, que tan ardiente
hace manſion en mi pecho;
què dirà de mis victorias
la Machina del Averno?
Y què dirà de mis triumphos
aſſimiſmo el Univerſo?
No fui yo aquel, q̃ en el grãde
banquete tan opulento,
que à ſus Corteſanos hizo
aquel Balthaſar ſoberbio,
quien le induxo prophanaſſe
los Vaſos del Sacro Templo,
haciendo mofa de aquel,
de quiẽ tiẽblan tierra, y Cielo?
No fui yo aquel, que incitè
con infernãl ardimiento
à Judas, à que vendieſſe
por ſolos treinta dineros
à el Senado de Salem
ſu Sacroſanto Maeſtro?
¡Tambien no ſoi quien à Eva
con fingido preſupueſto
hice ſe atrevieſſe incauta
à quebrantar el precepto?
No ſoi quien à Pharaon
induxo, que en lo reſuelto
ſe atrevieſſe à perſeguir
con todos ſus ardimientos
el gran Pueblo de Iſrael?
No ſoi, Apetito, el meſmo,
que tan glorioſo en el Mundo
hice mi nombre preexcelſo?
Què victorias, què laureles,
què hazañas, què vencimiẽtos,
què ardides, y què cautelas,
què tymbres, y què tropheos
no ha conſeguido lo ardiente
de mi inexpugnable esfuerzo!
Chroniſta podias ſer,
ò Apetito, de mis hechos,
y del aire, con que exerce
mi brazo qualquier empleo.
Pues ſino lo ignoras, dime:
Còmo has hecho tal concepto
de mi? De oirlo me corro,
quando todo mi deſvelo
es, que dexe eſſe Thomas
ſus Religioſos intentos;
y pues à ello aſpiramos,
ni un inſtante dilatemos
triumpho el mas alto, y ſubidõ
de los que expreſſados dexo.
Apet. Perdona mi inadvertencia,
diſculpeme ya mi aliento.
Atrev. Pues vamos los dos conformes.
Apet. Pues vamos los dos à un tiempo.
Atrev. A lograr tan grã victoria.
Apet. A conſeguir tal empeño.
Vanſe, y ſale Santo Thomas.
Sto. Què porfia tan dudoſa,
què rumor tan violento
ſe eſcucha en la interior voz
de mi phantaſia, haciendo,
que ſe pueble de triſteza
mi alegria, y mi conſuelo?
Con dementes perſuaſiones
guerra me hace el Averno;
la deſtierra la razon;

y en tan horribles encuentros
un Babel de confusiones
fuera, à no ampararme el Cielo.
Fatigado en tantas dudas,
ya me admiro soñoliento:
sientome, por ver si acaso
hallo reposo en el sueño.

Sientase el Santo, y quedase como dormido, y sale Luzbel.

Luzb. Porq cumpla todo al gusto,
que ordena, y traza Asmodeo,
he registrado sagaz
este Torreon soberbio,
hasta llegar à esta quadra,
donde hallarle solo pienso:
aqui està, no fue ficcion,
la que hizo mi concepto,
pues sentado alli tributa
la comun deuda à Morfeo:

Sale la Lascivia por distincta puerta.

Lasc. Pues es fuerza proseguir
el thema de aqueste empeño,
deme Rhetorica el labio,
para que pueda yo hacerlo.

Sto. Què inopinado pesar
assalta mi triste pecho?
Mas no temo, mi Dios, nada,
si à Vos por defensa os tengo.

Luzb. Ettas suscita mi furia!

Sto Quiẽ ha dehaver tã protervo,
que dexe, Señor, lo mas,
por lo q̃ en todo es lo menos?
No es capaz; pues si da oidos
à el Apetito grossero:

El, y Musica.

Al reclamo, que le incita,
perderà el Ave su vuelo.

Lasc. Quiẽ responde assi, turbãdo
con importunos accentos
mis palabras?

Luzb. Esse es
aviso, que le da un viejo,
para que siempre se aparte
de lo que exercer queremos;
y pues solo le miramos,
à combatir empecemos
esta roca en la constancia.

Lasc. Biẽ dices, mi ardid empiezo:

Al oido.

Mira que aquesse tu empeño
no va fundado en razon,
pues al pesar tan tremendo,
que has dado à tu Madre, està
para rendir sus alientos
à la Parca furibunda.

Sto. Yo tan solo escojo aquello,
que Dios quisiere gustoso;
y pues èl mismo en mi pecho
ha hecho tal vocacion,
no serà justo, que necio
revoque lo que ha ordenado
su voluntad.

Luzb. Te aconsejo,
que à tus parientes no dès
mas doblado el sentimiento;
pues puede ser, que el amor,
que te tienen tan immenso,
en odio, y rencor se vuelva.

Lasc. Riesgos à tu vida temo;
no dès lugar, à que haga
digna venganza su ceño.

Sto. No es dable de q̃ conquiste
ningun humano ardimiento,
al que tiene por su amparo
todo el poder siempre eterno;
pues si en èl no lo tuviera,
dice esse harmonico accento;

El, y Musica.

Al reclamo, que le incita,
perde-

perdiera el Ave su vuelo.
Luzb. Mira, que en este Babel
has de estar ocluso, y presso
todo el tiempo, que estuvieres
permanente en tus intentos.
Lasc. Esse tu pecho es de bronce,
pues entre tantos consejos
no examina la razon;
elige otro digno empleo.
Luzb. Es justo, que causa dè
tu teson à qualquier hecho.
Lasc. Teme el peligro, Thomas;
mira, que es un devaneo,
que te lleva al precipicio.
Luz. Que te encamina al despeño.
Lasc. Una ilusion.
Luzb. Un engaño.
Lasc. Una locura.
Luzb. Un recelo.
Lasc. Tal teson!
Luzb. Tanta dureza!
Lasc. Tal constancia!
Luzb. Tal esfuerzo!
Sto. Si piensa la vanidad
tener de mi vencimiento,
se engaña, pues todos somos
polvo, nada, sombra, y sueño;
y mas, que en essa harmonia
dice, que huya mi anhelo:
El, y Musica.
Quando lo vano à engañarte
vuele con veloces ècos,
no los escuches, pues suele
el haver peligro en ellos.
Luzb. Depon, Thomas, el rigor
de tu resistencia: hacedlo.
Lasc. Quien havrà tan insensato,
que solo quiera tormentos,
quando le brindan delicias?
Luzb. Discurres, q̃ mis extremos
los inducen à que dexes
por lo malo, lo que es bueno?
Lasc. Ojalà, q̃ lo dexara! *à p.*
Sto. Tambiẽ me dice esse accẽto:
El, y Musica.
Quando lo vano à engañarte
vuele con veloces ècos,
no los escuches, pues suele
el haver peligro en ellos.
Los 2. O pese à mi! Para quando
es el poder del Aberno?
Sale por un lado Triquitraque.
Triq. Prission estrecha, y terrible,
què quieres de un pobre Lego?
Cada instante que aqui estoi,
se me hace siglos enteros:
no bien se acerca la noche,
tendiendo su negro velo
(aunque no he visto la luz
desde que estoi aqui dentro)
quando haciendo refaccion
este miserable cuerpo,
busca, para hallar descanso,
el sitio menos molesto.
Y quando aquesta fatiga
se logra con mil desvelos,
no apenas cierro los ojos,
para entregarlos al sueño,
quando se llega (aih de mi!)
un enrratado conejo
à mordiscarme las uñas,
como si fueran de queso:
Quando no, sueño que miro
entrar un Escriba tiesso
con su golilla, y peluca
por la prission, y que diestro
la horca me notifica
por gran regalo el camueso;
què he de hacer?
Lasc. Pues de rendirle

no hallò prompto otro ardid
nuevo,
me valdiè con mi discurso
de mas atractivos medios,
para poder reducirle;
A el oido.
no estès dudoso, y perplexo.
Luzb. Ea, acaba de vencer
la presumpcion, que en ti veo;
y mas quando en lo que digo,
no puede haver algun riesgo.
Lasc. Furias crueles respirò!
Pues à mis astutos ècos
esse rapaz no se rinde,
sea la llama de Venus,
à cuyo violento soplo
postre en victima su afecto.
Luzb. Bien dices: sea essa traza,
la que logre nuestro intento.
Sto. Porque no zozobre el alma
en combate tan adverso,
huir quiero la ocasion;
mi Jesus, solo en vos tengo
puesto mi total alivio.
Al decir Jesus el Santo, se hunden por los escotillones Luzbel, y la Lascivia, y vase el Santo.
Triq. Si yo, quādo, no, bien, pero,
el higado, el corazon,
la pierna, la oreja, el pecho,
esta casa, la de junto,
el otro, el aquel, el mesmo,
el susto, el essotro, el este,
el del costado derecho;
cantarè, ò no; si mas, mas:
todo de espanto estoi lleno;
sin duda aqueste es el diablo:
fugite::- aih! què es aquesto?
Cae desmayado, y sale la Lascivia, el Apetito, y el Atrevimiento.
Atrev. Aguarda, que si resuelves
arrojarte al desempeño
de tal faccion, es precisso
que os siga el Atrevimiento.
Apet. Y yo tambiē por lo mismo.
Lasc. Decis bien, àzia èl me
acerco.
Entranse, menos el Apetito, y levantase Triquitraque.
Triq. Si la causa el miedo
inquiere,
mas me amedrenta el espanto.
Dentr. Aih de mi!
Triq. Valgame el Santo,
que mas à mano estuviere!
Jesus del alma, què he oido!
Mil duendes en esta Torre
hai, pues todo el dia corre
tal tropel, y tal ruido,
que mal por mal eligiera
estar cautivo en Argel,
que no en aqueste Babel,
sufriendo pena tan fiera;
yo quiero irme.
Apet. Quièn va?
Triq. Pues no lo huele?
Apet. No.
Triq. Andallo:
entre mil dudas batallo;
pues mala espina me da:
Yo estoi de miedo temblādo,
y de esto doi testimonio,
pues no harà mas el Demonio
de lo que yo voi tentando.
Apet. Còmo te llaman à ti?
Triq. De sordo tengo el achaque.
Apet. Còmo os llamais?
Triq. Triquitraque.
Apet. Quita, necio Legō vil,
que te ha de abrassar mi ardor.

Triq.

Triq. Pes si busco un assador,
yo le darè à el zas-candil.
Vase.

Sale el Santo, retirandose de la Lascivia, que le siguirà los passos, y de tal forma, que llegue à tomar el tizon de las cortinas.

Lasc. No mates, dulce homicida,
pon limite al rigor, pues
tu ingrato desvio es
un rayo para mi vida.
Sto. Tan solo Dios es mi bien.
Lasc. Compadezcaos mi dolor.
Sto. Solo en Dios tengo el amor.
Lasc. Ya por ti temo vaiven.
Sto. En adorarlo hallo gusto.
Lasc. Que no le logre vencido!
Sto. Por èl lo mundano olvido.
Lasc. Mal haya tanto disgusto.
Sto. Aguarda, bestia infernal,
que pues te mueres de amor,
yo mismo harè que este ardor
enfrene designio tal.
Lasc. Huigo de ti convencida
por el poder, que te assiste.
Los 2. Ni nuestra astucia resiste
fuerza tan esclarecida.

Huyen del Santo, que à el llegar à la puerta de en medio, se descubre un altar con un Santo Christo, y hace con el tizon una Cruz.

Sto. Sacrosanta dulce Cruz,
hermosa llave, que al Cielo
la puerta abriò del Thesoro,
haciendo Cielo lo terreo:
Y vos, Eterno Señor,
que en patibulo cruento,
forzado de puro amor,
abriste con dulce afecto
al pecador el Empireo:
Vos, q̃ siẽdo en grado excelso
uno en la naturaleza
con el Padre Sempiterno,
à nuestra mortal flaqueza
baxasteis el Sèr Eterno:
Honradme con el don santo
de la Castidad, haciendo,
que goce intacta tal flor,
pues sabeis que lo deseo.
Pues si favor tan subido
alcanzo, primero el Cielo
perderà sus resplandores
(como el Sol, q̃ alũbra el suelo)
que falte en mi lo radiante
de vuestro amor tan supremo.

Salen dos Angeles, y canta la Musica.

Por el logro de tal lid
ordena el Celeste Velo,
que esta Candida Señal
ciñamos à vuestro cuerpo.
Vanle ciñendo el Cingulo.
1. Viendo el Cielo los primores
de tu purissimo esmero,
para que libre te veas,
este premio te ponemos.
2. La que quiso à tus candores
oponerse, viò escarmientos,
pues el mismo Poder Sacro
te libertò con su esfuerzo.
Los 2. y Musica.
Y por el logro de tal lid
ordena el Celeste Velo,
que esta Candida Señal
ciñamos à vuestro cuerpo.
Vanse, y Levantase el Santo.
Sto. Gracias os doi, Señor,
mi Bien, y mi dulce Dueño,
pues q̃ me has guardado amãte
de aquel q̃ procuraba mi despeño.

Bendito seais siempre,
y adorado en lo excelso,
en donde logre el hombre
por sus virtudes digno premio.

Vase el Santo, y salen dos Angeles, que trahen aprissionados à Luzbel, Asmodeo, la Lascivia, el Atrevimiento, y el Apetito; y Triquitraque, que vendrà trayendo con cadena al Apetito.

Luzb. Dexame, no me atormẽtes.
Asm. No me dès tanto tormento.
Lasc. No me martyrices mas.
Ap. No me des pesar mas nuevo.
Atrev. No mis alientos ahogues.
Triq. Còmo gruñen los podencos!
Què lindos estàn ustedes,
para servir de estafermos
en la plaza?
1. Os dexarè
de atormentar, si primero
preconizais de Thomas
los continentes esmeros.
Lasc. Què assi me vea ultrajada!
q̃ he de decir, quãdo advierto,
que fue tan fuerte, y constante
en resistir mis encuentros,
que diò al Universo gloria?
Tri. Como à mi tẽblar de miedo.
2. Ya se ve, que no pudiste
conseguir lo vil, cruento
de tu designio, en Thomas.
Triq. Diganlo aquestos jumentos,
pues pensando llevar lana,
trãsquilados se volvieron.
1. Sublime se viò Thomas,
quien como Angel preexcelso
en lo puro, se demuestra
con tan lucientes reflexos,
q̃ aun con ser humano, tiene
mui evidente disseño
de ser Angelico en todo:
diciendo acordes los ècos,
al compàs de nuestras voces:
Triq. Sin tramoyas, ni rodeos.

Ellos, y Musica.

Que pues tanto en Aquino
lo puro vemos,
el tymbre de ser Angel
justo es le demos.
2. Tambien predicò de Aquino
el Summo Innocencio VI.
pues dixo: Supo mas este,
q̃ el Sabio Monarcha excelso.
Triq. Esso cantado me alegra:
Què ojos echan los perros!

Los tres, y Musica.

Al mas sabio del mundo
convence experto,
pues fue sabio en un todo
nuestro Maestro.
Luzb. Y pues no pude lograr
el todo de mis deseos,
deme el Aberno entre llamas
pyra triste allà en su centro.

Hundèse.

Triq. Anda cõ todos los Diablos;
que de vosotros los menos.
Asm. Pues del logro, que pensè
tener, se fustrò el intento,
sea el Abysmo quien dè
à mis iras monumento.

Hundese.

Ap. y Atr. Donde de tanto pesar
nos devore el sentimiento.

Hundense.

Triq. Què lindas lañas las dos!
Lasc. Reniego del mismo Cielo,
reniego, pues, de mi misma,
y tambien del triste Aberno:

Concavidades horrendas
de aquesse lobrego centro
tragadme::- centellas vibro!
matadme::- fierezas vierto!
ahogadme::- rayos sorbo!
sepultadme::- broto incêdios!
pues ya::- ponzoña respiro!
espiraron::- què tormento?
nuestras trazas infernales;
mas si acaso otra vez vuelvo,
ha de ser para insistir
al Heresiarcha Guillelmo,
que de mi astucia inducido
persiga aqueste Mancebo,
pues le quitarà en Parìs
sus honores, y sus premios.

Hundese.

Triq. Y qual relata! No importa,
que allà despues nos verèmos.

1. El que de Thomas traxere
el albo Cingulo terso,
serà en agrado otro Asser.

2. Zabulon en lo risueño.

1. Otro Gad en el reposo;
y si el Cielo paga el zelo
assi de un pecho abrassado
con tanta gloria en el suelo;
con què honor serà premiado,
triumphando en el altoCielo?

2. En donde las bellasTropas
de Angelicales portentos
son los que continuo cantan
la gala, primor, y asseo
de los castos coronados,
que se libran de Asmodeo.

Triq. Pues un Victor à su triũpho
es forzoso que le demos.

1. Viva Thomas, que en su vida
la innocente, perseguida
Castidad librò con gloria,
y llevè de tal victoria
la corona merecida.

Salva de Caxas, y Clarines, y dentro voces, que digan: Viva; y se suspende el Theatro.

2. Qual Benjamin confiado
viva en Thalamo dichoso
de su mismo Dios amado,
que es justo que el virtuoso
de su Dios se mire honrado.

Lo mismo.

Triq. Viva la Virginidad
de Thomas, que Jael fuerte,
fue zelando la verdad;
pues diò à Sisara la muerte
con clavo de Castidad.

Lo mismo.

1. Pues esta Funcion lucida
se mira ya terminada,
alcanzando el ver subida
La Castidad laureada,
y la Lascivia vencida.

2. Ante esse Doctor Sacrò
pedirèis de vuestros yerros
el perdon, pues queda corto,
el que mas lo lauda atento.

Triq. Digo, digo, à espacio vamos:
Y el Author de este disseño
no es precisso de que pida
la venia de sus defectos?
Pues quisiera ser agudo
en estylo, y en conceptos,
para escribir de tal Angel;
mas suplalo su deseo
en este pequeño Don,
que le consagra su anhelo.
Y à Triquitraque, señores,
que està tan debil, y seco,
por no envocar por el aro;
no le daràn algo bueno?

Pues

Pues estòi à la hóra de esta
tan desmayado que puedo
con la saliva sacar
manchas ; tan hambiento,
que me comiera mil plazas,
si fueran hechas de queso;
tan insonsutil, que quando
esta humanidad me tiento,
no puedo darme un pellisco,
porque toda es cementerio;
una paja, si me toca,
ha de derribarme al suelo.
Duelanse por Dios, señores;
de aqueste misero Lego:
¡venga, aunq̃ sea un mẽdrugo,
para que sacie el deseo:
¡Jesus! Què es lo q̃ he dicho,
que no tuve miramiento?
¡Valgame Dios? No me espãto;
pues si tuviera sustento,
no se subieran tan prompt-
los humos à mi cerebro.
Y ahora, dexando à un lado,
lo que ya expressado dexo,
alternense muchos Vivas
en el Thomistico Gremio.
Digan conmigo las voces:
Viva mi Aquino Sagrado,
viva mi Mayor Colegio,
viva tambien el Señor
Don Isidoro Borrero,
nuestro Rector, y assimismo
el Vice Rector egregio,
con la cientifica Turba,
q̃ en loor de Angel tan bello
sacrifican en sus Aras
por victimas sus afectos.

De rodillas Triquitraque.

1. Salve, igual al mas puro bello Angel.
2. Salve, Virgen Purissimo, preexcelso.
Triq. Salve, candido Armiño de Pureza.
Los 3. Salve, Azucena del Pensil Supremo:
Salve, Thomas, de tus Alumnos gloria,
tan grande victoria, tan grande tropheo
aplaude, celebra, obsequia, y publica
con muestras amantes, con finos afectos
la Flor en fragrancias, el Astro en reflexos;
la Fuente en murmureos, el Ave en gorgeos.

HoC tIbI, SoL ThoMa, eXIstens sIC LuCe CorusCans,
PerVIgIL eXuLtans, VoVeo gratus opus.

